

Bluem: Gestos y gestiones por los derechos humanos

El ministro alemán del Trabajo, Norbert Bluem, afirmó ayer que el respeto al principio de autodeterminación de los pueblos y no injerencia en los asuntos de otros Estados, no tiene validez en el campo del aseguramiento de los derechos humanos. El alto funcionario del gobierno germano hizo una síntesis ante la prensa sobre los resultados de su gira de dos días y medio a Chile, indicando que partía "optimista" acerca de la eventual liberación de la profesora Beatriz Brinckmann, detenida en Valdivia desde el año pasado.

Explicó que confiaba, asimismo, en encontrar una solución al caso de las catorce personas condenadas en primera instancia a muerte, y respecto de las cuales hay una fuerte polémica en su país sobre otorgarles o no el asilo.

Bluem habló en la sede de la Democracia Cristiana, acompañado de Gabriel Valdés, de Carmen Gloria Quintana y de Mariano Fernández, encargado de relaciones internacionales de la DC.

"Acepto plenamente la no-intervención en los asuntos internos de otros países. Todo país tiene derecho a organizar su Estado como lo desee, pero hay un punto respecto del cual este principio no tiene validez: los derechos humanos, porque son independientes de cualquier ideología o sistema de formación del Estado", indicó.

Enfasis en derechos humanos

Gran parte de la conferencia de prensa de Bluem, con una notoria presencia de Alemania y medios de comunicación de Alemania Federal, estuvo referida al tema de los derechos humanos. El ministro recordó sus visitas a la Comisión Chilena de Derechos Humanos (CCHDH) —"pueden sentirse orgullosos de ella", expresó— y a la Vicaría de la Solidaridad. Sostuvo que la acción de la Iglesia Católica significa que ésta actúa como "una samaritana de Chile".

En cuanto al caso de la profesora Beatriz Brinckmann —encarcelada desde septiembre de 1986 en el penal de Isla Teja, en Valdivia— señaló que "su liberación sería un importante aporte para que las relaciones chileno-alemanas no sufran deterioro".

Sin embargo, se negó a comentar la posibilidad de una ruptura o enfriamiento de las relaciones entre ambos países por este punto. "No estoy facultado para hablar en nombre del gobierno federal

alemán ni del ministro de Relaciones Exteriores, pero creo que siempre es más positivo que existan relaciones. El diálogo siempre es mejor que la negativa a conversar".

Consultado sobre la actitud observada en el gobierno chileno ante el "caso Brinckmann", precisó que se sentía "optimista". Dijo que no podía contar de su diálogo con el ministro de Relaciones Exteriores, Ricardo García, y afirmó que éste no había hecho promesas concretas, pero había voluntad de resolver el problema. Recordó que su antecesor tenía una buena disposición sobre el punto.

Solidaridad con demócratas

Luego, señaló que "he venido a manifestar mi solidaridad con los demócratas chilenos". Agregó que especialmente traía el apoyo hacia la Alianza Democrática (AD).

También valoró la relación de la DC alemana —conocida por la sigla CDU— con su similar chilena, diciendo que "vengo a ratificar nuestros vínculos con la DC chilena". Enfáticamente, añadió que "no permitiremos que nada ni nadie nos separe".

Consultado acerca de la impresión que se llevaba del general Pinochet, con quien conversó en la mañana del viernes, indicó que el diálogo "fue en términos muy abiertos. Yo no cambio mis tesis, según el interlocutor que tengo al frente". Explicó que "por supuesto que no llegamos a ningún tipo de coincidencia. El discute de que en Chile haya tortura".

Poco antes de la reunión con los periodistas, Bluem estuvo con la joven quemada Carmen Gloria Quintana. A la sala de conferencias del PDC entró con ella cogida de la mano y la hizo sentarse a su lado. Su primeras palabras fueron para ella: "Su rostro es la imagen



Norbert Bluem desea visitar a la profesora germana en Valdivia.

del sufrimiento. Es la joven *mater dolorosa* de Chile", contó. Dijo que su testimonio "apela a nuestra discusión interna de los que han sufrido y han sido torturados en cualquier lugar de la tierra donde eso suceda".

Insistió en que "el llamado que quiero hacer es: fin a la tortura. No hay meta que la justifique. Del mismo modo, quiero decir: pongan fin al terrorismo. No hay objetivo político que justifique el sacrificio de vidas humanas, porque la democracia se basa en la dignidad del hombre".

Señaló que "de Carmen Gloria, la palabra más importante que escuché fue 'el amor es más fuerte'. Eso es más que un programa".

Dijo que "nadie podrá convencernos de no seguir defendiendo los derechos humanos. Las manifestaciones en favor de los derechos humanos tienen una validez universal".

Sobre la polémica suscitada en Alemania por el caso de los cator-

ce condenados a muerte, indicó que "no quiero traer a Chile una discusión interna de la política alemana, porque eso es parte del juego político democrático".

Sin embargo, advirtió que, en su opinión, "catorce personas deben ser salvadas de morir. No quiero que queden dudas sobre eso".

Bluem señaló que el caso extremo es el asilo en Alemania, y manifestó que se iba "convencido" de que había que otorgarlo.

En Bonn, el Ministerio del Interior —dirigido por un representante del Partido Social Cristiano (CDS), de Baviera— se opone a dar amparo, mientras el Ministerio de Relaciones Exteriores —dirigido por un liberal— lo aprueba, con el apoyo de la DC federal (CDU).

"No me cabe duda que esas personas fueron torturadas y cuando se trata de torturas, no existe la posibilidad de compromisos", aseveró.

Bluem dijo que había que impulsar y sumarse a una campaña mundial contra la práctica de la tortura.

También habló sobre el caso de las doce personas muertas en supuestos enfrentamientos en junio en Santiago, sosteniendo que hay indicios suficientes de que la versión oficial es falsa. Se mostró esperanzado en que hubiera una solución jurídica al problema.

Sin embargo, insistió en que "no se debe reaccionar con violencia contra la violencia, porque no se construye la democracia a bombazos".

Hablando sobre la situación chilena, dijo que confiaba en un entendimiento entre las fuerzas de la oposición democrática. Reiteró que el límite del acuerdo debe ser con quienes adhieren a una solución pacífica.

"La democracia es consustancial al hombre y ningún sistema ha desacostumbrado al hombre, porque corresponde a la naturaleza humana. Las dictaduras están en retroceso", dijo.

"Yo espero que en Chile haya un camino pacífico a la democracia", expresó.

Consultado sobre la experiencia alemana con el Partido Comunista, explicó que esta agrupación es muy insignificante y que él —personalmente— no la consideraba democrática, aunque enfatizó que sus derechos humanos debían ser rigurosamente respetados.

Otras actividades en Chile

Norbert Bluem se reunió ayer con Gabriel Valdés en la sede DC de Carmen 8 y almorzó con el cardenal Raúl Silva Henríquez. Antes de ir a la DC se dirigió al anexo cárcel Capuchinos, a visitar al médico de la Vicaría de la Solidaridad Ramiro Olivares. A éste llevó un saludo personal y del gobierno germano.

Bluem debía viajar anoche a Lima, en visita oficial, pero su viaje quedó en suspenso ante la posibilidad de ir a Valdivia, a visitar a Beatriz Brinckmann, a quien informaría de las gestiones realizadas a nivel de gobierno para obtener su liberación y su eventual traslado a Alemania.